

# Las Buenas Prácticas: el SÍ posible

## Le Buone Pratiche: il SÌ possibile

Miguel A. Zabalza, ESPAÑA

Traduzione dallo spagnolo di Battista Q. Borghi, ITALIA

*Es bastante probable que el hecho de hablar de “buenas prácticas educativas” en la Educación Infantil resulte, a la vez, tan imprescindible como poco clarificador. Es lo que tiene introducir el calificativo de “bueno”. Resulta útil, pero nunca ha funcionado demasiado bien: buena persona, buen marido, buen ciudadano, buena madre, buena bióloga, buena deportista, buena profesora. La idea de bueno se construye con recursos y prácticas tan variadas que, al final, nos ayuda poco a concretar y diferenciar lo bueno de lo menos bueno. Si todo puede ser bueno, según quien lo mire; o, si nada llega a ser lo suficientemente bueno porque siempre podría hacerse mejor, en ambos casos avanzamos poco.*

*Sin embargo, aunque solo sea como una aspiración a la mejora constante, resulta importante acudir a lo que la idea de “bueno” puede aportarnos. Por otra parte, siempre nos queda esa impresión de que las cosas buenas lo son porque nos gustan, porque tienen algo de especial y, probablemente, porque tienen algo en común. Ya lo decía Tolstoi en los inicios de Ana Karenina, “todas las familias felices se parecen unas a otras, pero cada familia infeliz lo es a su manera». ¿Podríamos aplicar ese dicho a la educación? ¿Será verdad que las buenas escuelas se parecen entre sí y que las malas lo son cada una a su manera? A ello se ha dedicado, en cierto sentido, la investigación educativa, a buscar indicadores comunes a la buena enseñanza, a tratar de marcar rasgos diferenciadores entre lo educativamente reconocible como bueno y lo que no lo es. De ahí la importancia de los enfoques basados en las buenas prác-*

*È abbastanza probabile che il fatto di parlare di “buone pratiche educative” in relazione all’educazione infantile possa essere a volte tanto imprescindibile quanto poco chiarificatore. Ci riferiamo al significato dell’aggettivo qualificativo “buono”. È utile, ma non ha mai funzionato troppo bene: buona persona, buon marito, buon cittadino, buona madre, buona biologa, buon sportivo, buona insegnante. Basiamo la costruzione dell’idea di buono su risorse e pratiche tanto diverse che, alla fine, ci aiutano poco a concretizzare e riconoscere ciò che è buone e ciò che lo è meno. Se tutto può essere buono secondo chi lo osserva, oppure se nulla arriva ad essere sufficientemente buono perché qualsiasi cosa potrebbe essere fatta meglio, in entrambi i casi andiamo poco avanti.*

*Tuttavia, quand’anche fosse solo un’aspirazione ad un miglioramento costante, è importante precisare ciò che l’idea di “buono” può apportarci. D’altra parte, rimane sempre l’impressione che le buone pratiche siano tali perché ci piacciono, perché hanno qualcosa di speciale e, probabilmente, perché abbiamo con esse qualcosa in comune. Già lo diceva Tolstoj nell’Introduzione a Anna Karenina: “Tutte le famiglie felici si assomigliano l’una all’altra, ma ogni famiglia infelice lo è a modo suo”. Possiamo applicare questa massima all’educazione? Sarà vero che le buone pratiche si assomigliano fra loro e che quelle cattive lo sono ognuna a proprio modo? Su questo si è concentrata, in un certo senso, la ricerca educativa, quando ha voluto individuare indicatori comuni per il buon insegnamento, cercando di*

*ticas (Abdoulaye, 2003<sup>1</sup>). Por nuestra parte, eso es lo que hemos querido hacer en este número de RELADEI dedicado a las “buenas prácticas” en Educación Infantil: presentar a nuestros lectores algunas buenas prácticas por si pueden extraer de ellas ideas que les sirvan para enriquecer las suyas. La educación, en general, y la educación infantil, en particular, son deudoras del enfoque centrado en las buenas prácticas que ha venido a recordarnos nuestro exigente compromiso con la infancia. Y lo hace en varios frentes.*

#### EL SÍ POSIBLE

*La pedagogía infantil es una disciplina normativa, es decir, no se queda en una mera descripción de los fenómenos que estudia, pretende mejorarlos. Y, para ello, aconseja, propone, postula fórmulas para hacer cada vez mejor las cosas. Ese es su sentido: queremos saber cómo funciona el cerebro de los niños, no tanto por incrementar nuestro conocimiento sobre el cerebro y quedarse ahí, sino para poder aplicar ese conocimiento a las actividades educativas que planeemos. Por eso la educación es un ámbito centripeto que se alimenta de los avances que se van produciendo en diversos ámbitos científicos, incluido el propio, para incorporarlos a sus estructuras de fundamentación de las prácticas educativas. Por decirlo con palabras sencillas, la pedagogía infantil trata de ir discriminando entre el SÍ (lo que se debe hacer, lo que es recomendable, lo que se ajusta mejor al conocimiento existente hasta el momento, lo que aparece como valioso) y el NO (lo que no está aconsejado, lo que ha resultado ineficaz en experiencias anteriores, lo que es mal valorado por los afectados, lo que no responde a las ideas centrales de nuestro ideario, etc.). No todo vale en la educación y nuestro trabajo es marcar las diferencias entre el NO y el SÍ.*

*Lo que acontece es que también hay diferencias dentro de aquellas prácticas que merecen el SÍ. El mundo de la Educación Infantil está lleno de experiencias preciosas y llenas de sentido. Pensemos en la presencia permanente en los medios de comunicación de las referencias a Finlandia, o a escuelas singulares con diferentes orientaciones (Montessori, Reggio, High Scope, Inteligencias Múltiples, etc.). Todas ellas son un SÍ porque representan propuestas deseables, son “buenas prácticas”. Sin embargo, cuando el profesorado de la etapa infantil las escucha, enseguida las relativiza: “Sí, claro, es un trabajo fantástico, pero eso aquí no sería posible; no contamos con recursos, ni con una organización que lo haga posible”. Es decir, se trata de un SÍ pero es un SÍ imposible. Es algo que puede hacerse solo en aquellos casos en los que se cuente con muchos recursos, con*

*evidenziare la linea di confine fra ciò che deve essere considerato come buono da ciò che non lo deve essere. Da qui l'importanza dell'approccio alle buone pratiche (Abdoulaye, 2003<sup>1</sup>). Da parte nostra, è questo che abbiamo cercato di fare in questo numero di RELADEI dedicato alle buone pratiche in relazione all'educazione infantile: presentare ai nostri lettori alcune buone pratiche affinché si possano da esse ricavare idee utili ad arricchire quelle che già possediamo. L'educazione in generale, e l'educazione infantile in particolare, sono debitrice dell'approccio centrato sulle buone pratiche che sono venute a ricordarci il nostro difficile impegno nei confronti dell'infanzia. E lo fa su più fronti.*

#### IL SÌ POSSIBILE

*La pedagogia dell'infanzia è una disciplina normativa, nel senso che non si limita ad una mera descrizione dei fenomeni che studia, si propone di migliorarli. E per questo consiglia, propone, formula ipotesi per fare le cose sempre meglio. È questo il suo senso: vogliamo sapere come funziona il cervello del bambino, non tanto per aumentare le nostre conoscenze in merito e chiuderla lì, ma per poter applicare tali conoscenze alle attività educative che pianifichiamo. Per questo l'educazione si configura come un ambito centripeto che si alimenta dei progressi della ricerca scientifica, compresi i propri, per inglobarli nelle strutture fondanti delle pratiche educative. Per dirlo con parole più semplici, la pedagogia dell'infanzia guarda in avanti attraverso la discriminazione fra il SÌ (quello che si deve fare, che è raccomandabile, che si allinea meglio con le conoscenze esistenti, che appare più valido) e il NO (ciò che non appare consigliabile, che è risultato inefficace nelle precedenti esperienze, ciò che è poco apprezzato dalle persone coinvolte, che non risponde alle idee centrali dell'impianto pedagogico adottato, ecc.). Non tutto è valido in educazione e il nostro lavoro consiste nel marcare le differenze fra il NO e il SÌ.*

*Ciò che succede è che ci sono delle differenze all'interno di quelle pratiche che meritano il SÌ. Il mondo dell'educazione infantile è pieno di esperienze preziose e piene di senso. Pensiamo alla presenza permanente nei mezzi di comunicazione delle esperienze Finlandesi o delle scuole con diversi orientamenti (Montessori, Reggio Children, High Scope, Intelligenze multiple, ecc.). Sono altrettanti SÌ perché rappresentano proposte desiderabili, sono “buone pratiche”. Tuttavia, quando le insegnanti di scuola dell'infanzia le ascoltano e di seguito le realizzano, dicono: “Certo, è chiaro, è un lavoro fantastico, però qui non è possibile; non abbiamo gli strumenti e nella nostra organizzazione queste cose non sono possibili”. Vale a dire, si tratta di un SÌ,*

*una fuerte tradición al respecto y con profesionales y familias capaces de llevarlo a cabo de forma adecuada.*

*Lo que acontece con las “buenas prácticas” locales es que, no solamente son un SÍ, sino que son un SÍ posible. Si lo que estoy contando no es algo que sucedió en un país con condiciones mucho mejores que las nuestras o en una situación de privilegio, sino que aconteció en una escuela infantil cercana a la nuestra y en condiciones similares a las que nosotros tenemos, ya no tenemos peros que poner a ese SÍ. Nuestros colegas (ni mejores que nosotros, ni con más recursos que aquellos con los que nosotros contamos) han hecho algo que resulta deseable y que merecería la pena tomar en consideración como punto de referencia para nosotros. No tenemos mucha excusa para decir que algo así nosotros no podríamos hacerlo. Es en ese sentido que las “buenas prácticas” se convierten en un SÍ posible.*

#### EL COMPROMISO POLÍTICO

*Que la Educación Infantil constituye una prioridad educativa parece hoy fuera de toda duda. Así lo han reconocido explícitamente tanto la Agenda 2021 de la OEI (Meta nº 3: Aumentar la oferta de educación inicial y potenciar su carácter educativo), como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la ONU-UNESCO (ODS 4-Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. Meta 4.2: Asegurarse de que para 2030 todos los niños y niñas del mundo tienen acceso a un desarrollo, unos cuidados y una educación infantil de calidad, de forma que todos ellos y ellas estén en disposición de acceder preparados a la Educación Primaria). Vincular la Educación Infantil a la Primaria es algo que nuestros países habían ya superado, pero en todo caso, es positivo constatar que la educación infantil entra de lleno en las agendas políticas globales. Y, lo hace a través de consideraciones de muy distinta naturaleza:*

- *Porque resulta económicamente rentable: J.J. Heckman (2012), premio Nobel de Economía, es uno de los grandes defensores de la Educación Infantil desde edades muy tempranas. Argumenta que: “La mayor tasa de rendimiento en el desarrollo de la primera infancia se produce cuando la inversión se realiza lo más temprano posible, desde el nacimiento hasta los cinco años, y cuando beneficia a familias desfavorecidas. Comenzar a la edad de tres o cuatro años es muy poco y demasiado tarde, ya que no toma en consideración que las habilidades iniciales engendran nuevas habilidades de una manera complementaria y dinámica. Los esfuerzos deben enfocarse en los pri-*

*ma de un SÍ imposible. Sono cose che si possono fare quando ci sono a disposizione molte risorse, con una forte tradizione e con professionalità e famiglie capaci di portarle avanti in modo adeguato.*

*Quello che succede con le “buone pratiche” locali è che non solamente sono un SÌ, ma che sono un SÌ possibile. ciò che sto dicendo non è qualcosa che è successo in un paese con condizioni molto migliori delle nostre o in una situazione di privilegio, ma che è accaduta in una scuola dell’infanzia simile alla nostra e in condizioni simili a quelle che ci sono da noi e non abbiamo nessun motivo per non ammettere il SÌ. Alcuni nostri colleghi (né migliori di noi, né in possesso di più risorse rispetto a quelle di cui anche noi disponiamo) hanno fatto qualcosa che è desiderabile e che varrebbe pena prendere in considerazione come punto di riferimento per noi. Non abbiamo molte scuse per dire che qualcosa di simile non possiamo farlo anche noi. È in questo senso che le “buone pratiche” si convertono in un SÌ possibile.*

#### L’IMPEGNO POLITICO

*Che l’educazione infantile costituisca una priorità educativa appare oggi fuori da ogni dubbio. Lo hanno riconosciuto esplicitamente tanto l’Agenda 2021 della OEI (obiettivo n. 3: Aumentare l’offerta dell’educazione iniziale e potenziare il suo carattere educativo), come l’Agenda 2030 in relazione allo Sviluppo Sostenibile dell’ONU-UNESCO (OdS 4: Garantire un’educazione inclusiva, equitativa e di qualità, e promuovere opportunità di apprendimento per tutta la vita per tutti. Obiettivo 4.2.: Assicurarsi che per il 2030 tutti i bambini e le bambine del mondo abbiano la possibilità di accesso allo sviluppo, alla cura e ad un’educazione infantile di qualità, in modo che abbiano la possibilità di accedere adeguatamente preparati alla scuola Primaria). Legare la scuola dell’infanzia è un processo che in molti paesi abbiamo già realizzato, ma in ogni caso è positivo constatare che entra a pieno titolo nelle agende politiche globali. E avviene attraverso considerazioni molto diverse fra loro:*

- *Perché è economicamente vantaggioso: J.J. Heckman (2012), premio Nobel per l’economia è uno dei più grandi difensori dell’educazione infantile precoce. In merito dice che “Il miglior coefficiente di rendimento nello sviluppo della prima infanzia si verifica quando l’investimento avviene il prima possibile, dalla nascita fino ai cinque anni e quando riguarda famiglie disagiate. Iniziare all’età di tre o quattro anni è già troppo tardi perché non si prende in considerazione che le abilità iniziali generano nuove abilità in modo complementare e dinamico. Gli sforzi devono concentrarsi nei primi anni per raggiungere la mag-*

meros años para alcanzar la mayor eficiencia y efectividad. La mejor inversión es aquella que busca la calidad en el desarrollo infantil desde el nacimiento hasta los cinco años para los niños desfavorecidos y sus familias“ (Diciembre, 2012)<sup>2</sup>

• *Porque constituye el mecanismo más potente de equidad social. Probablemente por eso, Francia (uno de los países que ha comprobado que la brecha existente entre niños y niñas que habían cursado Educación Infantil y los que no lo habían hecho resultaba prácticamente insalvable) anunció hace poco que va a ampliar la enseñanza obligatoria para que se inicie a los 3 años. Las autoridades entienden, justificaba la periodista, que son esos primeros años de escuela infantil los que pueden favorecer las políticas de igualdad y el buen desarrollo infantil. El proyecto EPPE<sup>3</sup> (el mayor estudio longitudinal llevado a cabo en Europa siguiendo el desarrollo de 3000 niños de los 3 a los 7 años) de Kathy Silva y colaboradores corrobora esa impresión: a quienes más beneficia una educación infantil de calidad es a los niños provenientes de contextos socioeconómicos y culturales desfavorecidos.*

#### EL COMPROMISO SOCIAL

*Los estudios existentes sobre el impacto de la Educación Infantil en el desarrollo personal y social ponen siempre una condición: tiene que ser una educación infantil de calidad. Insistía en ello Stephen Ball en 1994<sup>4</sup>, comentando los resultados del proyecto internacional Start Right: the importance of Early Learning: Los efectos de prácticas específicas y de calidad en la etapa preescolar están relacionados con un mejor desarrollo intelectual y social-conductual de los niños.*

*Hablar de calidad (en definitiva, de Buenas Prácticas) en educación Infantil supone ir más allá de la mera mención a la generalización de dispositivos para la infancia y a la ampliación del acceso a los mismos. Las particulares condiciones de la infancia requieren de sinergias intensas entre familias, escuelas y comunidad. Sinergias que permitan configurar una educación que atienda tanto el desarrollo físico, como el intelectual y el social de niños y niñas pequeños; lo que sucede en horario escolar y lo que sucede fuera de la escuela. Esa idea tan genialmente descrita en el dicho africano de que “para educar a un niño se precisa de toda la tribu”. Si analizamos un poco el panorama internacional, las mejores escuelas infantiles están ubicadas en contextos en los que se ha ido generando, por razones y con ritmos diferentes, una fuerte “cultura de la infancia”. Es decir, contextos en los que el desarrollo infantil, el respeto a la infancia, la apuesta por su bienestar acaba constituyendo una voluntad colectiva.*

giore eficacia ed efficienza. Il miglior investimento è quello che persegue la qualità nello sviluppo infantile fin dalla nascita fino ai cinque anni per i bambini e le famiglie svantaggiate (dicembre 2012)<sup>2</sup>.

• *Perché rappresenta il meccanismo più potente di equità sociale. Probabilmente per questo, la Francia (uno dei paesi che ha dimostrato che la distanza esistente fra coloro che hanno frequentato la scuola dell'infanzia e coloro che non l'hanno fatto è praticamente incolmabile) ha annunciato poco tempo fa che intende estendere l'obbligo a partire dai tre anni di età. Le autorità sono consapevoli, giustificava un giornalista, che sono i primi anni della scuola dell'infanzia che possono favorire le politiche di uguaglianza e al buon sviluppo dei bambini. Il progetto EPPE<sup>3</sup> (il maggior studio longitudinale realizzato in Europa che ha seguito tremila bambini dai tre ai sette anni) di Kathy Silva e collaboratori conferma la stessa impressione: un'educazione infantile di qualità avvantaggia molto i bambini provenienti da contesti socioeconomici e culturali svantaggiati.*

#### L'IMPEGNO SOCIALE

*Gli studi esistenti sull'impatto dell'educazione infantile in relazione allo sviluppo personale e sociale pongono sempre una condizione: deve essere un'educazione di qualità. su questo punto insisteva Stephen Ball nel 1994<sup>4</sup> nel commentare i risultati del progetto internazionale Start Right: the importance of Early Learning: gli effetti delle pratiche specifiche e di qualità per la fascia che precede l'obbligo sono in relazione con un migliore sviluppo intellettuale e socio-comportamentale dei bambini.*

*Parlare di qualità (in definitiva di Buone Pratiche) in relazione all'educazione infantile significa andare oltre il mero riferimento della generalizzazione dei servizi per l'infanzia e dell'ampliamento dell'accesso ad essi. Le particolari condizioni dell'infanzia richiedono forme di sinergia intensa con le famiglie, la scuola e la comunità. Sinergie che permettano di prefigurare un'educazione che riguardi tanto lo sviluppo fisico così come quello intellettuale e sociale dei bambini piccoli; quanto succede sia dentro, sia fuori della scuola. Quest'idea è genialmente descritta nel motto africano che dice che “per educare un bambino serve tutta la tribù”. Se analizziamo un po' il panorama internazionale, le migliori scuole dell'infanzia sono ubicate in contesti nei quali si è andato sviluppando, per ragioni e con ritmi differenti, una forte “cultura dell'infanzia”. In altre parole, contesti nei quali lo sviluppo infantile, il rispetto per l'infanzia, la scommessa sul benessere prende le mosse da una volontà collettiva.*

## EL COMPROMISO PROFESIONAL

*Pero, al final, sobre ese compromiso colectivo ha de sobresalir nuestro compromiso profesional de hacerlo bien. Lo que, de todas maneras, nos retrotrae a nuevos compromisos políticos: contar con recursos para hacerlo, incluyendo, contar con profesionales bien preparados para ello. En definitiva, la buena educación infantil está vinculada a una fuerte conjunción entre lo político, lo social y lo profesional.*

*Las “buenas prácticas” vienen a situarnos ante esa coyuntura: nuestro trabajo como educadores es muy importante, pero lo es solo si llega a ser un trabajo bien hecho. En caso contrario apenas si aportamos algo a los niños. Lo cual (es lo malo de “lo bueno”) no es fácil de alcanzar. Precisamos aprender unos de otros, precisamos construir esa cultura de la infancia, y hacerlo tanto como conocimiento general compartido por la comunidad como como conocimiento especializado en base a las experiencias que se van acumulando en el ámbito profesional. Para eso sirven las “buenas prácticas”, para que cada uno de nosotros podamos ir aprendiendo de los progresos de nuestros colegas, para que nuestra escuela infantil se anime a poner en marcha iniciativas que han demostrado ser satisfactorias en otras escuelas. Y si esas escuelas son de nuestro entorno, tanto mejor, pues pueden servirnos de puntos de referencia a la hora de mejorar nuestras prácticas y de intercambiar con ellos las experiencias que nosotros vamos realizando, las dificultades que vamos encontrando y la forma en que las vamos superando. Lo que Vygotski llamaba el “aprendizaje coral”.*

*Con esa intención hemos programado este número de Reladei: servir de foro y lugar de encuentro entre profesionales que están intentando llevar a cabo o estudiar “buenas prácticas” en el trabajo con niños y niñas pequeños. Lo que tienen de buenas prácticas cada quien habrá de valorarlo. Reladei ha respetado con esmero lo que los autores nos han presentado reconociendo lo que cada experiencia tiene de propio, de arte pedagógico. Todas tienen en común, eso sí, el gran esfuerzo hecho por sus protagonistas, y su compromiso con una forma de vivir la educación. Cada experiencia es una ventana abierta no solamente a las cosas que se hicieron con los niños, sino al pensamiento pedagógico de sus educadoras. Ojalá puedan servir para que otras personas se animen a contar las suyas y así ir enriqueciendo el repertorio de ejemplos disponibles para que quien lo desee o lo necesite pueda utilizarlos como referencia.*

**Miguel A. Zabalza**

Santiago de Compostela, Mayo de 2019

## L'IMPEGNO PROFESSIONALE

*In conclusione, a questa responsabilità collettiva deve essere anteposto il nostro impegno professionale di fare bene le cose. Tutto questo, in ogni modo, ci fa risalire a nuovi impegni politici: confidare nelle risorse necessarie per adempierlo e, non escluso, contare su educatori e insegnanti ben preparati. In definitiva, la buona educazione infantile è vincolata ad una forte coniugazione fra il politico, il sociale e il professionale. Le “buone pratiche” ci mettono in questa situazione: il nostro lavoro come educatori è importante, ma lo è solo se viene ad essere un lavoro ben fatto. Altrimenti non diamo niente ai bambini. Fare un buon lavoro non è facile. Abbiamo bisogno di imparare gli uni dagli altri, abbiamo bisogno di costruire questa cultura dell'infanzia e di farlo sia come conoscenza generale condivisa dalla comunità sia come conoscenza specialistica basata sulle esperienze accumulate in campo professionale. Ecco perché le “buone pratiche” sono utili, perché ognuno di noi possa imparare dai progressi dei nostri colleghi, perché le nostre scuole dell'infanzia siano incoraggiate ad attuare iniziative che si sono rivelate soddisfacenti in altre scuole. E se tali scuole sono vicine a noi, tanto meglio, perché possono servirci da punto di riferimento per migliorare le nostre pratiche e scambiarsi le esperienze che andiamo realizzando, le difficoltà che incontriamo e il modo nel quale cerchiamo di superarle. È quello che Vygotskij chiamava “l'apprendimento corale”.*

*È con questo intento che abbiamo programmato questo numero di Reladei: servire da cassa di risonanza e luogo di incontro fra docenti che stanno cercando di portare avanti o di studiare “buone pratiche” nel lavoro con bambini piccoli. Quello che si potrà trovare di “buone pratiche” ognuno dovrà valutarlo. Reladei ha rispettato con attenzione quello che gli autori ci hanno proposto, riconoscendo ciò che ogni esperienza ha di proprio nell'arte pedagogica. Tutte hanno in comune, questo sì, il grande sforzo fatto dai suoi protagonisti e il suo impegno nei confronti di un modo di vivere l'educazione. Ogni esperienza è una finestra aperta non solamente alle cose che si sono fatte con i bambini, ma anche al pensiero pedagogico delle loro educatrici. Speriamo che possano servire perché altre persone siano incoraggiate a rendere disponibili le proprie e così arricchire il repertorio degli esempi disponibili perché chi lo desidera o ne abbia bisogno possa usarli come riferimento.*

**Miguel A. Zabalza**

Santiago de Compostela, Maggio 2019

(traduzione dallo spagnolo di B. Q. Borghi)

#### NOTAS

<sup>1</sup> Abdoulaye, A. (2003). Conceptualisation et dissemination des “bonnes pratiques” en education: essai d’une approche internationale à partir d’enseignements tirés d’un projet. *Bureau International d’Éducation*. Disponible en: [www.ibe.unesco.org](http://www.ibe.unesco.org)

<sup>2</sup> Disponible en <https://heckmanequation.org/resource/invest-in-early-childhood-development-reduce-deficits-strengthen-the-economy/>

<sup>3</sup> *The Effective Provision of Pre-School Education (EPPE) Project: Findings from Pre-school to end of Key Stage1*. Disponible en <https://dera.ioe.ac.uk/18189/2/SSU-SF-2004-01.pdf>

<sup>4</sup> Ball, S. (1994). *Start Right: The Importance of Early Learning*. London: Royal Society for Encouragement of Arts, Manufactures and Commerce.

#### NOTE

<sup>1</sup> Abdoulaye, A. (2003). Conceptualisation et dissemination des “bonnes pratiques” en education: essai d’une approche internationale à partir d’enseignements tirés d’un projet. *Bureau International d’Éducation*. Disponible in: [www.ibe.unesco.org](http://www.ibe.unesco.org).

<sup>2</sup> Disponible in <https://heckmanequation.org/resource/invest-in-early-childhood-development-reduce-deficits-strengthen-the-economy/>

<sup>3</sup> *The Effective Provision of Pre-School Education (EPPE) Project: Findings from Pre-school to end of Key Stage1*. Disponible in <https://dera.ioe.ac.uk/18189/2/SSU-SF-2004-01.pdf>

<sup>4</sup> Ball, S. (1994). *Start Right: The Importance of Early Learning*. London: Royal Society for Encouragement of Arts, Manufactures and Commerce.